

Ortuzar pide a ETA que entregue las armas a las instituciones de Euskadi

El líder del PNV propone una «solución a la vasca» que evite «enquistar» el proceso de paz porque la banda terrorista «se lo debe» a la sociedad

:: LORENA GIL

BILBAO. Una «solución vasca» al desarme de ETA. Esa vendría a ser, a grandes rasgos, la propuesta que el presidente del PNV, Andoni Ortuzar, lanzó ayer en Bilbao, durante su intervención en un desayuno informativo del Forum Europa. El dirigente jeltzale advirtió que la entrega de los arsenales es una «necesidad imperiosa» para avanzar en la senda de la paz. Y emplazó a la banda terrorista a dar este paso «ante las instituciones» de Euskadi o «una representación de las mismas», y no «ante el Ejército español o la Guardia Civil», para que sea la sociedad vasca la que «las destruya en un gesto simbólico de 'nunca más'».

Ortuzar consideró que, tras el cese decretado por ETA hace ya año y medio, la banda debe actuar de forma «unilateral». No solo en lo que al desarme se refiere –algo que la organización ni siquiera contempla–, sino también a la hora de «reconocer el daño causado y tener gestos que permitan construir convivencia», apuntó. Un compromiso que cumplir, y aquí reside la clave según Ortuzar, «sin esperar a nadie ni a nada». El lí-

der del EBB reprochó que tanto la organización terrorista como la izquierda abertzale «fian sus obligaciones» a lo que haga o no haga el Gobierno de Rajoy. «Y como Madrid no se mueve, ETA tampoco», censuró. «¿Se dan cuenta de que así lo único que hacen es dejar el timón del proceso exclusivamente en manos del PP? Así les va y así nos va», añadió.

Frente a «ese inmovilismo», Ortuzar reivindicó la «solución vasca», como método «más justo y constructivo». Es decir, que la banda entregue las armas ante las instituciones de Euskadi o ante una representación de estas últimas, para evitar que el camino hacia un futuro sin violencia no acabe por «bloquearse». «Lo que ETA tenga que hacer, lo tiene que hacer ante las mujeres y los hombres de Euskadi porque se lo debe. Si quiere hacerlo con acompañamiento o verificación internacional, bienvenida sea, pero ante la sociedad vasca», remarcó.

El burukide jeltzale, que volvió a «brindar» el «papel discreto de facilitador» de su partido, advirtió que el proceso se puede «enrascar» e incluso «enquistar», cuando hay «muchas personas implicadas» a las que no hay que olvidar. Enumeró en este sentido a víctimas, presos y huidos, «para quienes –recordó– hay que buscar una solución». Ahora bien, y en contra de las reivindicaciones protagonizadas por la banda y la antigua Batasuna, el dirigente peneuvista rechazó «mezclar» el desarme de ETA

con un cambio en la política penitenciaria. «Ya tendremos tiempo de ser firmes y constantes ante Madrid en esa reivindicación», apostilló.

«Irresponsable»

También se refirió ayer a esta cuestión, si bien lo hizo en diferentes términos, el secretario general de EA, partido socio de la izquierda abertzale. Pello Urizar calificó de «irresponsable» plantear que ETA entregue las armas «en una campa o en una comisaría», y señaló que este paso debe darse «con agentes neutrales o entidades con garantías a nivel internacional» que avalen que «las cosas se hacen como es debido». «Eso no ha sido nunca así; se debe hacer de manera ordenada», subrayó. Urizar, que realizó estas declaraciones poco después de la interven-

ción de Andoni Ortuzar, criticó al PNV por no trasladar la presión «donde debe»: a Madrid.

El líder de EA lamentó que no solo la formación jeltzale –que en la actualidad ostenta la Lehendakaritzasino también el resto de partidos se muestren remisos a la hora de pedir al Gobierno central que dé pasos. Urizar recordó que «la semana siguiente al acto de Aiete, algunos dirigentes del PP trasladaron mensajes en el sentido de «generar esperanza», una actitud que, a posteriori, «se terminó» porque «la política la marca Madrid». Eso sí, valoró que los populares son conscientes de que «estamos en una nueva etapa» y apostó por «presionarles». «Con que ETA deje de actuar hay gran parte del problema solucionado, pero no todo», concluyó.



Ortuzar, durante su discurso de ayer en el Forum Europa. :: TELEPRESS

Lokarri presenta en el Parlamento británico las conclusiones del 'foro social'

:: LOURDES GÓMEZ

LONDRES. Paul Ríos, coordinador de Lokarri, participará esta tarde en el debate 'Sociedad civil, paz y País Vasco' organizado en el Parlamento de Westminster por el Grupo en Cuestiones de Conflicto, integrado por diputados y lores de la mayoría de las fuerzas políticas británicas. Es la segunda vez en un año que los parlamentarios de Reino Unido convocan un evento público para escuchar los testimonios de algunos de los protagonistas del proceso de paz en Euskadi.



Paul Ríos

El encuentro de hoy estará presidido por Lord Alderdice, exlíder del partido no sectario norirlandés Alliance y comisario de la ya disuelta comisión independiente de supervisión de las actividades paramilitares en Irlanda del Norte. Contará también con la presencia de Andy Carl, participe en la Conferencia Internacional de Aiete organizada en 2011.

En su intervención, Ríos dará a conocer las recomendaciones para impulsar el proceso de paz extraídas de las jornadas del 'foro social', celebrado el pasado marzo con la participación de 700 personas. «Es muy positivo poder explicar a los miembros del Parlamento británico cómo está la situación en Euskadi. Es una buena oportunidad para transmitirles que, en mi opinión, la situación ha mejorado mucho desde el fin de la violencia de ETA y la legalización de Sortu. Pese al parón, Lokarri sigue promoviendo la participación de la ciudadanía para consolidar el proceso de paz», señaló Ríos tras llegar ayer a Londres. Su organización presentará el mismo documento los próximos viernes y sábado en Pamplona y Bilbao, respectivamente.

Diálogo y consenso

Antes del debate de hoy, el coordinador de Lokarri se entrevistará con portavoces de varias ONGs británicas comprometidas por buscar una solución permanente a la violencia a través del diálogo, el consenso y la participación social. Entre ellos, se encontrará su invitado al encuentro parlamentario, Andy Carl, quien también intervino en el 'foro social'. Fundador de Conciliation Resources, organización especializada en resolución de conflictos y promoción de acuerdos transfronterizos, Carl organizó hace unas semanas en Londres una conferencia para fomentar la contribución de la diáspora colombiana a las negociaciones de paz.

FLORENCIO DOMÍNGUEZ

SOLUCIÓN VASCA



El presidente del PNV, Andoni Ortuzar, propuso ayer lo que llamó «solución vasca» para romper el bloqueo del proceso de final de ETA y planteó que la banda terrorista entregue sus armas a las instituciones vascas o «a una representación de este país». La petición es llamativa y conquistará titulares en los medios, pero tiene pocas posibilidades de ser atendida por ETA. Y no porque la banda, en contra de lo indicado por el presidente del PNV, prefiera entregar sus armas a la Guardia Civil o al Ejército español.

Desde que anunció el fin de la violencia, ETA ha hecho referencia en varias ocasiones al desarme. En todas las ocasiones ha señalado que estaba dispuesta a negociar con los gobiernos de España y Francia en una mesa en la que se tratara también sobre los presos y

sobre la retirada de efectivos policiales del País Vasco. No ha ido más allá ni ha indicado cómo concebía ese desarme, pero dado que en el seno de ETA están muy presentes las enseñanzas del modelo de Irlanda del Norte, no parece descabellado pensar que nuestros terroristas, como los del Ulster, no querrán entregar sus armas a sus enemigos, sean de Madrid o de Vitoria. Antes preferirán eliminarlos a escondidas o como el IRA, que destruyó sus arsenales –al menos una parte– ante observadores internacionales, pero sin presencia de enviados de Londres, Dublín o Belfast.

Hace ya años que Arnaldo Otegi dijo que la foto del desarme de ETA sería «la foto de la derrota». Y tenía razón. El desarme tiene una carga simbólica que va mucho más allá de la dimensión práctica de ese paso. El exmiembro de ETA Joseba

Urrosolo lo decía en unas recientes declaraciones: «El desarme no es un problema y tampoco habrá tanto para desarmar. Lo importante es tomar la decisión de hacerlo y sobre todo la mentalidad con que se plantee ese final».

Es, precisamente, por la carga simbólica que tiene por lo que los etarras no se van a plantear entregar sus armas ni ante la Guardia Civil. Otra cosa será que las investigaciones de la Guardia Civil o de la Policía acaben localizando los arsenales de ETA y entonces se resuelva el problema por las bravas, como pasó con la rama político-militar. Pero es que tampoco ETA va a aceptar entregar sus armas ante las

instituciones vascas, unas instituciones nacidas de un Estatuto que la banda terrorista no ha reconocido. ETA y su entorno durante décadas han discutido con el PNV sobre quien representa la fidelidad auténtica a la causa nacionalista y lo último que admitiría la banda es, precisamente, hacerse la foto de la derrota delante del partido de Iñigo Urkullu.

En 2001, cuando el IRA comenzó a destruir sus arsenales, Joseba Egibar dijo que ETA no podía abstraerse del paso dado por los republicanos. La respuesta de la banda a esta mera insinuación fue preguntar al PNV a ver por qué este partido no presionaba a Madrid y París.